

"LINEA FRONTERA"

PLATAFORMA DE EXPRESION
DE
NUCLEOS OBREROS COMUNISTAS

ENERO 1974

2

PRESENTACION :

HOY LA CLASE OBRERA, CHOCA EN SU LUCHA POR LA EMANCIPACION CON COMPLEJOS Y NUMEROSOS PROBLEMAS DE TIPO ESTRATEGICOS COMO DE FORMAS ORGANIZATIVAS. EL PRESENTE TRABAJO, ELABORADO POR UN GRUPO (C.R.) DE COMPAÑEROS DE BARCELONA TRATA DE ABRIR CAMINO, EN EL ORDEN TEORICO, EN EL EXPEO BOSQUE DE CONFUSION EN QUE NOS HALLAMOS LOS COMUNISTAS ANTE DICHS PROBLEMAS.

NUCLEOS OBREROS COMUNISTAS, LANZA LA APORTACION, POR ENTENDER QUE DENTRO DEL TRABAJO SE ENCUENTRAN CUESTIONES RELACIONADAS CON LA ORGANIZACION DE CLASE DE IMPORTANCIA POLEMICA, QUE CONTRIBUYE EN REAFIRMAR CRITERIOS POLITICOS EN LA ACTUAL ETAPA REVOLUCIONARIA, MANDANDO AL TRASTE LAS TEORIAS REFORMISTAS Y AQUELLAS TEORIAS QUE FORMULAN PRESUPUESTOS POLITICOS QUE NO SE AJUSTAN A LA REALIDAD POLITICA EN QUE ATRAVESAMOS.

! ADELANTE POR LA REVOLUCION SOCIALISTA !

! ADELANTE POR LA SOCIEDAD COMUNISTA !

SINTESIS DE LAS CONTRADICCIONES FUNDAMENTALES DEL ACTUAL - PROCESO REVOLUCIONARIO

1. La burguesía española posee dos objetivos a corto plazo: una fuerte acumulación de capital y una afirmación de los aparatos de Estado para asegurar la fase de transición del franquismo al juancarlismo. Ambos objetivos forman parte de la estrategia burguesa para entrar en el MCE (Mercado Comun Europeo) como socio imperialista de segunda. El desarrollo de todas las contradicciones ha de ser objeto de un estudio mas concreto y amplio

2. La actitud de la burguesía es compleja frente a la oposición decidida -como veremos- del proletariado. En la fábrica, nos parece defensiva: lock-out sistemático, sanciones, despidos y desalojos, agresión de la policía no tendrían mayor importancia en la tradición opresora del capitalismo si no fuera porque hoy, en España, se han generalizado a conflictos de poca monta, respondiendo, seguramente al miedo de enfrentarse de golpe a un conflicto general. Por eso hablamos de actitud defensiva: apoya esta afirmación el hecho que los aparatos del Estado que habrían de servir de dique de contención (tipo CNS, por ejemplo) se ven progresivamente desplazados, cuando no totalmente superados y dejados de lado.

3. Para hablar de actitud defensiva de la burguesía a nivel de fábrica hay que hablar de la actuación del proletariado. Las concesiones mínimas en cuanto a mejoras materiales, el empeoramiento general de las condiciones de vida de las masas populares, el desvío de inversiones "sociales" hacia sectores de beneficio rápido, la persistencia de pactos tipo convenio bianual, el reforzamiento de la rigidez en la organización del trabajo, el refinamiento en los métodos y sistemas de explotación (primas) han ido creando una situación objetivamente explosiva en las relaciones de producción a nivel de fábrica que se transmiten -como es lógico- al cuerpo social. El proletariado ha ido pasando poco a poco a la ofensiva en el terreno de la lucha de fábrica y en muchos casos, en la de barrio. Frente a los intentos de la burguesía por continuar el aumento de la explotación -cosa que, sin embargo, ha ido consiguiendo por falta de una perspectiva general de lucha del proletariado a escala nacional y de una organización adecuada, y de situar el terreno de lucha en una posición favorable para ella (CNS, convenios, enlaces y jurados, lucha pacífica, fuerte control y represión sobre fuerzas obreras y populares a nivel de masas), el proletariado responde según una línea de contradicciones que intentaremos resumir brevemente.

Esta línea de contradicciones se mueve, frente a la burguesía, en tres aspectos:

- 1) Por la mejora de la venta de su fuerza de trabajo y y de las condiciones generales de vida del proletariado y las masas populares
- 2) Por la ruptura de los mecanismos e instrumentos de lucha impuestos por la burguesía (incluso a través del reformismo).
- 3) Por la organización capitalista del trabajo y el desarrollo de las fuerzas productivas en sectores punta ante las relaciones de producción existentes, por la sobreexplotación y condiciones de "miseria general" (que incluyen toda la vida cotidiana del trabajador) en sectores de acumulación muy violenta (construcción, por ejemplo).

5. La clase obrera, pues, lucha en un primer plano y se opone a la fuerte acumulación capitalista. Exige mejoras salariales y de condiciones de trabajo, lucha contra la explotación para deteriorar las formas y medios con que se produce y reproduce (desde el autoritarismo de la propia organización del trabajo hasta los ritmos del trabajo). Al mismo tiempo, se va produciendo la rotura sistemática según situaciones concretas con las mediaciones burguesas y con las alternativas reformistas (paso gradual de la contradicción con la CNS a la contradicción con los reformistas): consolidación de formas organizativas propias, tales como asambleas, COE, comisión delegada, ocupaciones de empresas, solidaridad inmediata, lucha en la calle, actitud ofensiva en luchas concretas (que va generalizándose) frente a las fuerzas represivas; denuncia de las formas generales de represión y de los aparatos a su servicio (tribunales, consejos de guerra, etc) consolidación paulatina a nivel de base de alianzas con sectores populares muy ligados a barrios obreros e intentos de solidaridad con otras capas (estudiantes) (maestros) en función de luchas comunes.

En este sentido, la ampliación de la lucha ofensiva desde la fábrica al cuerpo social se presente aún limitada sobre patrimonio de lugares concretos y dispersos y no ha sido aún materializada a nivel político y organizativo, pero posee una clara tendencia a incrementarse a medio y largo plazo.

6. Por tanto, encontramos una contradicción antagónica a nivel de fábrica en que los dos adversarios tratan de imponer la victoria. Según momentos y lugares, el equilibrio pasa a uno u otro, pero, en general tanto la burguesía como el proletariado encuentran dificultades para llevar a cabo una política general. La burguesía debe reforzar la CNS, por ejemplo, cuando objetivamente no responde a sus intereses de control; la patronal -en su sentido mas directo, es decir, en su fábrica ha tratado en adoptar una política coherente a escala del país, etc. El proletaria-

imbuído aun en muchos lugares y con predominio general de la política reformista, alumbra los principios que habrían de presidir su auténtica política de clase, pero se ve impotente a corto plazo para darse una organización de clase que contenga programa, formas organizativas y medios de lucha adecuados a la situación: extensión a escala nacional de los presupuestos políticos proletarios que guíen a la clase de acuerdo con las contradicciones antagónicas que le oponen a la burguesía. Por eso se producen situaciones poco claras, confusas o se aprovechan mal, situaciones favorables por predominio aún de líneas reformistas (caso Seat, por ejemplo); también, a escala de propaganda, el reformismo siembra confusión cambiando contenido a las luchas.

7. Este vasto panorama de lucha antagónica desde la fábrica y por objetivos precisos a nivel de clase, produce a su vez, una progresiva polarización de las luchas generales en el cuerpo social, parece evidente que multitud de actitudes de otras clases y sectores carece de sentido si no se ven en el marco de la amplitud y violencia con que van anudándose los conflictos entre obreros y burgueses. El ingreso de capas profesionales en la lucha se produce porque la burguesía encuentra dificultades crecientes para producirse, como clase dominante, de acuerdo con las condiciones específicas de cada sector, y resuelve sus contradicciones endureciendo su actitud (incluso, a veces, irracionalmente en un sentido político, es decir, como prolongación de su actitud frente al proletariado y sin tener en cuenta los matices de cada caso) la radicalización o entrada en lucha de diversos componentes del frente de la enseñanza es resultado de lo mismo, y así podemos confeccionar un mosaico que abarca a todas las clases y sectores; Ocurre sin embargo, que el proletariado tampoco es capaz hoy de articular y dar cuerpo a esas luchas para conducir las en su favor y por otra parte, la escasa potencia (teórica y organizativa) de cuadros comunistas dispersos en los diversos sectores y frentes de luchas, no ayuda demasiado, hoy por hoy, a que el proletariado vaya definiendo su política general.

En este sentido la burguesía aún posee, para cierto tiempo, la iniciativa sobre el cuerpo social, y más exactamente; aún es capaz (y no solo por la represión, sino jugando con intereses de clases que pueden ir manejando o cohesionando a su alrededor: caso de la Iglesia por ejemplo, en el terreno de la jerarquía; caso de la universidad, por ejemplo, en el terreno de la estratificación del profesorado y formas de poder académico y político; caso de sectores profesionales de actitud ambigua: abogados, arquitectos, etc) de recomponer su dominio a corto y medio plazo. La batalla se libra en undoble aspecto social: la consolidación, a todos los niveles, de la política pro

letaria y de la política burguesa desde la fábrica y por el progresivo aislamiento político del antagonista. En este aspecto, y como es lógico, la burguesía juega con ventaja, pero, objetivamente esta perdiendo la partida desde la fábrica. Que la pierda también desde todo el cuerpo social tiene como condición fundamental que el proletariado asuma su condición de clase dirigente del proceso revolucionario a todos los escalones y niveles posibles.

8. A largo plazo, pues, los intereses de la burguesía están muy claros: ingreso en el club imperialista como socio de 2ª clase y adecuación de mecanismos políticos formales: sindicatos divididos (amarillos; "estatales" o gangsteriles, si se quiere; reformistas, etc) y fuertemente controlados (económicamente y con limitaciones institucionales para que actúe "en bien del país", etc.): partidos "interiores" de la propia clase burguesa: democristianos, centristas, partidos "populares", con prohibición del "coco" comunista (incluso del PCE, cuyo fantasma, por el solo nombre, también asusta a las burguesías europeas) pero "permisión" de actividades sindicales que actúan de tapón de las iniciativas revolucionarias de la base obrera, etc; consolidación de una estructura formal de estado (juancarlismo) que cumpla las funciones del anterior, igualmente terrorista, pero camuflado; acumulación mixta a base de la clase obrera nacional y de los países subdesarrollados que reciban su comisión (África, por ejemplo) a cambio de su papel subsidiario frente a las grandes potencias imperialistas; intentos de integración de sectores avanzados de la clase obrera española, etc. todo parece un idílico panorama si entendemos los intereses subjetivos como algo materializado en cualquier condición y estado histórico. Lo que ocurre es que la partida también la juegan las otras clases, y el proletariado, entre ellas a la cabeza.

9. Las líneas principales de actuación del proletariado a largo plazo son tres: la lucha sistemática contra los procesos de acumulación en sus distintas fases (papel del programa político-reivindicativo de la organización de clase a escala nacional), la lucha contra las manifestaciones del estado burgués en todas sus dimensiones (tanto represivas como ideológicas y políticas; lucha ofensiva; debilitamiento de cada uno de los aparatos del Estado) lucha contra la transición del franquismo al juancarlismo, etc. y la consolidación progresiva y constante de la clase como dirigente de la revolución socialista (afianzamiento de la política de la línea proletaria autónoma, anti-capitalista y por el socialismo a nivel de toda la clase, política y organizativamente; ampliación de los presupuestos generales de lucha globalizándolos, todo el cuerpo social y tomando la iniciativa política en cada frente; creación de organismos políticos que encarnen todas las

manifestaciones del proceso revolucionario y que sean agentes conscientes, que guíen dicho proceso en el terreno político general: organizaciones de base con contenido político, partido político comunista, etc).

10. En este largo proceso, la clase obrera debe resolver:
- el problema de la organización de clase en su contenido, programa y extensión a escala nacional
 - El problema de la contradicción en su seno con la línea reformista, que se convertirá en contradicción principal a medida que se consolide la línea proletaria
 - el problema de la progresiva unificación de los grupos comunistas sobre algunas bases: carácter del movimiento revolucionario de masas; contenido y presupuestos de la organización de clases; fases de la revolución socialista; análisis de clase de la sociedad española; situación, lucha de clases internacional, revolución mundial y revolución española
 - el problema de la consolidación de alianzas, dirección proletaria en todos los frentes de lucha contra el capitalismo, dirección en la lucha popular por la mejora general de sus condiciones de existencia bajo el capitalismo (tanto materiales como políticas: lucha por las libertades ligadas a las formas de expresión y organización proletarias y populares, es decir, no supeditando estas a la consecución de libertades formales) unidad de acción bajo presupuestos políticos generales.

Para que tenga efecto todo ello, es inútil que insistamos sobre la necesidad de consolidar la organización de clase, su programa y su extensión a todo el país, y sobre la necesidad de articular las luchas de masa y sus contenidos y formas organizativas con la política del proletariado por medio de una organización política nacional, en brío del futuro partido. El refuerzo de la lucha de masas exige el refuerzo del trabajo teórico-político y el refuerzo de las formas organizativas en general. La organización de clase habrá incorporar objetivos más amplios y análisis más precisos de por donde pasa en cada momento la lucha anticapitalista. La organización política habrá de completar el panorama teórico-político, articular las luchas de los distintos frentes en una sola, guiándolas con un programa común que resuma los intereses de clase del proletariado y consolidar las alianzas de clase convenientes en cada fase del proceso revolucionario

PORQUE SE NECESITA UNA ORGANIZACION DE CLASE DE NUEVO TIPO

1. Los reformistas caracterizan sus analisis de las luchas obreras mas importantes de los ultimos tiempos ~~de~~ de dici do; "pedimos pan y nos contestan con balas", "por el delito de pedir un salario decente o un mínimo de libertad, la dictadura fascista nos manda a sus fuerzas represivas con la consigna de que disparen si es necesario".

Los reformistas olvidan del comportamiento de clase de la burguesía y del proletariado o decide que la clase obrera solo tiene un comportamiento defensivo en la actual situación de la lucha de clases: pedir pan y libertades mí nimas que la burguesía contesta a balazos.

Incapaces de comprender la actual dinámica del choque entre burguesía y proletariado y su punto de arranque de fienden los conformistas formas y metodos de lucha caduca dos, organizaciones de clase y de masas viejas, programas y alianzas objetivamente favorables al enemigo de clases.

2. Los obreros españoles exigen, es cierto, mejores materiales en el marco de la sociedad capitalista. Pero lo que caracteriza esa exigencia que intentan obtenerlas por medios y formas de lucha que se alejan cada vez más apri sa del terreno en que burgueses y reformistas quieren enca - rillarlos.

3. Los reformistas ligan mecanicamente la exigencia de me joras materiales con la de libertades, afirmando que pue - de matarse impunemente a los obreros porque estos carecen de libertades (de huelga, por ejemplo, como explicaba la = C.O. de pegaso, en su boletín, "dirigida" BR).

Olvidan los reformistas que las leyes y formas de re presión burguesas responden, en cada situación concreta, = a la lucha de clases tal como se manifiesta y más precisa mente, según la actitud que adopte la clase obrera.

Si en la Renault francesa, los obreros hubiesen adop - tado una actitud de clase (y sus medios y formas de lucha) que hubiesen hecho pedazos los mecanismos de contención - burgueses, la policía francesa hubiera temido que disparar. Si la clase obrera española se mostrara dócil no habrían = muertos en las calles.

4. La burguesía española mata hoy obreros en las calles = en número y frecuencia superiores a cualquier otro momen - to: en cuatro años, unos veinte, incluyendo militantes de ETA la represión es de masas, no solo de militantes aisla dos; añ (castigo) contra estos va dirigido ha atemorizar = a las masas el movimiento.

Se trata de una respuesta adecuada a la superación - progresiva del marco en que la burguesía trata de mantener y reproducir su dominio porque el proletariado posee, a -

nivel de la lucha de fábrica, una dinámica propia, ofensiva

5. Los hechos principales se dan en el comportamiento obrero de la lucha de fábrica y en los sectores punta del desarrollo capitalista; pero los ejemplos se trasladan a sectores más atrasados, pero donde la sobreexplotación es aguda.

Los conflictos "ejemplares" de hace 4 o 5 años son hoy "normales" y se han visto superados en algunos lugares desde todos los puntos de vista, (el Ferrol, Vigo).

En primer lugar, se parte de un antagonismo (no racionalizado políticamente) con la organización capitalista del trabajo. La dirección colectiva significa la afirmación de la clase obrera, en el medio de explotación genuino que es la fábrica, como antagonista del capitalismo y como fuerza motriz, al mismo tiempo, capaz de engendrar una organización social distinta y basada en la rotura de las relaciones capitalistas existentes

6. La asamblea obrera no es un simple espacio informativo, ni solo un medio organizativo de la clase obrera para tirar luchas adelante. Refleja un contenido que es consecuencia de la contradicción en la fábrica entre fuerzas productivas desarrolladas y las relaciones que tratan de sujetarlas en su posterior evolución. Racionalizar políticamente esos contenidos y elevar el nivel de conciencia de clase al estado que exige la contradicción capital-trabajo es una de las tareas de la futura organización de clase.

Los reformistas, como puede comprobarse en sus comportamientos prescinden por completo de este capítulo fundamental de la lucha obrera.

7. La clase obrera comienza a sumir hoy a partir del nivel productivo de la fábrica, el papel que le corresponde como transformadora del mundo material y única clase revolucionadora de las relaciones sociales existentes. Este hecho señala el contenido político principal de clase del actual momento de las luchas obreras.

Gracias a ello, los sectores avanzados prescinden de comportamientos políticos ajenos a sus intereses o entran en contradicción, más o menos resuelta o larvada. Como antes hemos dicho, los sectores menos avanzados lo hacen tomando ejemplo de lo restante y transmitiendo de franjas que asumen conscientemente su papel de vanguardia de clase. Por este motivo, se produce la progresiva neutralización y arrinconamiento de mediaciones burguesas: Enlaces y jurados, convenios, parlamentos interminables, lucha pacifista.

8. La contradicción con los instrumentos burgueses de opresión y dominio tenderá, por tanto, a hacerse secundaria porque se ven superados por la dinámica del enemigo de clases que se da sus propios instrumentos y medios para luchar

Hace 7 años, por ejemplo, esa contradicción era principal; hoy subsiste, pero pasa a segundo plano en muchos casos y sectores.

La contradicción con el reformismo -por ello- se irá haciendo poco a poco principal, porque, desde dentro de la clase, intenta mantener objetivos, formas y medios de lucha y organización que la clase supera históricamente - (y de modo aún disperso, pero constante) en sus luchas cotidianas. Esta superación no significa, todavía, capacidad para racionalizar sus avances y darles una organización adecuada (organización de clase) a nivel de toda la clase; esa capacidad es hoy patrimonio de una franja (minoritaria, pero importante) avanzada cuyo objetivo ha de ser que la clase lo asuma en su totalidad.

9. El rechazo de instrumentos ajenos se produce, al mismo tiempo, con la autonomía organizativa (comisión obrera de empresa, asamblea, comisión delegada) y con la utilización de formas de lucha genuinamente proletarias (pero inmediato y total, ocupación de fábrica, salida a la calle, solidaridad inmediata). Los obreros, conscientes de constituir una sola clase, con objetivos comunes y sometida a la misma explotación, no se conforman con encerrar la lucha en "su" fábrica y la trasladan a otras, haciéndola extensiva al ámbito local que puede alcanzarse.

Hay que añadir dos datos muy reveladores. El papel dominante de la contradicción en la célula productiva y su reflejo en la conciencia de la clase alcanza un grado más elevado porque encuentra frente a ella una antagonista en las formas de reflexión del Estado capitalista y en el contenido de clase de que son agentes. Los muertos se producen por defensa directa de los intereses de la patronal, de todos los intereses (económicos y políticos). Los intentos de edificar un "gobierno neutral" (despojando al Estado de significación de clase) fracasan de manera patente ante la clase obrera.

El proletariado comienza a ser consciente de su papel preponderante a medida que progresa en su decisión de reclamar y dirigir la solidaridad popular. Como resultado de las últimas luchas, la clase obrera ha encontrado auténticos aliados -en espacios sociales definidos por su estrecha relación con capas proletarias, como barrios obreros y de baja pequeña burguesía- con gran instinto, incluso comprendiendo ya la naturaleza de sus propios intereses generales (caso de padres y maestros en enseñanza)=

10. Esta serie de aproximaciones indica que, en efecto, el proletariado empieza a asumir como clase consciente los problemas políticos inmediatos de su contradicción con el capital (con su organización del trabajo, con la sociedad que genera, con su forma de Estado), extrayendo medios, formas y órganos de lucha que van respondiendo

perfectamente a sus intereses de clase. Pero carece de - dos ojos indispensables: objetivos políticos que consoliden, a nivel de toda la clase, el papel hegemónico que esta asume hoy en los centros de producción de manera objetiva, haciéndola consciente de ello; organización (de clase y política) que, extendida a nivel nacional, recoja todas las manifestaciones del proceso revolucionario - (la organización de clase, las organizaciones de masas diversas de los distintos frentes, las formas múltiples que los avances de la luchas de clases imponga en el plano organizativo) y que se haga agente político consciente del papel histórico y dirigente de la clase (partido/órganos de poder ~~xxxxx~~ del proletariado).

II. La experiencia de nuevas formas de lucha, reflejo del aumento de la conciencia de clase, no bastan. Pero el salto cualitativo en su enfrentamiento de clase con la burguesía hace que esta dispare contra los obreros no solo por razones sobreestructurales (dictadura franquista, fuerzas represivas asesinas, etc), sino porque el capital le asusta ver a una clase antagonica que, desde las celulas productivas, comience ya a reclamar su papel dirigente y a plantearse, con ello, el espacio social y político que le corresponde. La patronal que es consciente de ello se ve, hoy por hoy, impotente para resolver la contradicción que significa su necesidad de que la clase obrera ~~olvide~~ olvide su papel histórico -y se comprometa en una lucha puramente económica y "corporativa" en el marco social e histórico y la exigencia de mantenerla controlada a base de todos los medios represivos que le proporciona una forma de Estado poco flexible o incapaz de integración político-ideológica.

El espacio social y político que le corresponde a la clase es bien conocido: por razones históricas, consiste en erigirse -a medida que avanza la lucha de clases y que madure globalmente el proletariado español- en clase dominante por medio de su dictadura para acabar con la vieja sociedad y erigir la sociedad comunista.

12. Porque la clase obrera toma cada vez más conciencia - de su preponderancia en el proceso productivo y de la necesidad de apropiarse colectivamente de los medios de producción y del producto, su lucha no es puramente económica en una sociedad de capitalismo avanzado (hacia la que avanzando España). Por ello, el sindicato de clase es un anacronismo; la prolongación de la fusión entre el papel que se asume desde el lugar donde se existe como clase (la fábrica) y las formas y medios que políticamente lo materializan debe ser una organización de clase cuyo objetivo central sea la ruptura sistemática con el capitalismo en todas sus instancias, partiendo del antagonismo presente en ellas.

13. Porque la realización histórica, social y política de su papel en el proceso histórico exige su propio dominio e como clase, la lucha del proletariado por su liberación no se produce como reflejo de su exclusiva contradicción con la forma burguesa de Estado (como suponen los reformistas) que aparece, a lo largo del proceso revolucionario, como una contradicción secundaria (aunque algunas fases la pueden hacer principal, su resolución se determina por la contradicción históricamente dominante en una formación dada).

Que en su camino deba asumir la dirección de la lucha por las libertades populares no es sinónimo de que, en tanto que clase, la someta al arbitrio de una forma burguesa de Estado como paso previo (según desean los reformistas), ni mucho menos que vacíe de contenido y objetivos sus propias organizaciones construidas en cada fase de la revolución. Todo lo contrario: solo afirmando su papel como única clase revolucionaria (y perservando, por tanto, todos sus atributos clasistas), el proletariado afirma su decisión de otorgar las solas libertades populares verdaderas, no formales.

Se reúnen, de este modo, en un todo global, las aspiraciones de la clase desde y en el proceso productivo y su papel histórico dirigente en la sociedad como liberadora de todos los explotados y oprimidos. Lucha económica (ligada a las condiciones de vida y a las condiciones de organización y reproducción del trabajo por el capitalismo) y lucha política (ligada a los aparatos que permiten el mantenimiento de la organización capitalista del trabajo y de la sociedad) son, por eso mismo, un todo, y se condicionan mutuamente.

14. Es cierto que la clase obrera se encuentra en un marco político carente de libertades; pero su lucha en tanto que clase no puede consistir sino en imponer las libertades que el propio proletariado desarrolla a través de su práctica anticapitalista y descubriendo en ella su propio papel el de la democracia proletaria: asamblea, dirección colectiva, etc. Ahora bien, esa imposición solo puede darse en un marco político con un contenido de clase proletario, única garantía de que la democracia auténtica, proletaria, tenga una realidad material y social. Por otra parte el desarrollo de organizaciones y medios de lucha proletarios, como es la tendencia que se registra hoy en España no conduce a vaciarlos de contenido de clase sometiendo al condicionamiento de que la clase no es apta aún para tomar el poder y que debe apoyar formas de Estado no proletarias para favorecerse; todo lo contrario, conduce a extenderlos a todo el cuerpo social y su problema consiste en articularlo con un programa político y una dirección que no solo los madure, sino que respeta su autonomía como voluntad organizada de las masas. En consecuencia, la tendencia histórica objetiva se enlaza con la realidad concreta española y exige para su realización, que todas las

luchas proletarias lleven el sello de ese enlace. La unidad de lo general y de lo particular solo así tiene sentido; y la organización de clase debe poner los fundamentos que los permitan en el seno de toda la clase y a escala de todo el país.

15. El proletariado encuentra en sus ~~luchas~~ luchas reivindicativas una feroz represión burguesa que, dicen los reformistas, "politiza" dichas luchas. Pero esto es solo un aspecto de lo que entendemos por lucha política. Se trata del reflejo que, sobre la conciencia de clase, tiene el ligar poder de la patronal con poder del Estado y ver en la policía una gente del capitalismo. Esta constatación es importante, pero parcial. La lucha política de clases es una lucha por el poder. Sin embargo, esa lucha por el poder se manifiesta por las ansias de liberación de los explotados como clase y en su totalidad, y esas ansias no parten del hecho secundario de verse baleado, sino del hecho principal de padecer la explotación cotidiana que en todas sus formas se manifiesta -y no solo en el terreno- de la represión física- y que es captado por la clase explotada. La policía no es la explotación (desde el punto de vista de la toma de conciencia), sino la mantenedora de la explotación.

La condición fundamental para luchar contra la fuerza represiva no es el ansia de una libertad en abstracto (= que ninguna clase antagonica que utilizara la policía -y- eso es hoy bien visible para el proletariado en la fábrica y en la calle- otorgará jamás), ni mucho menos lo será en la lucha por el poder por el contrario: en su punto de arranque de la comprensión del carácter de clase de la explotación y en su camino por acabar con ella, el proletariado encuentra y encontrará a la represión (tanto en sus luchas económicas como en sus luchas solidarias y políticas si responden a sus intereses exclusivos de clase); no al revés, como postulan los reformistas, y dando a la clase un muro papel pasivo, que solo cambia de signo cuando va a sus muertos en la calle.

16. Teniendo en cuenta todo lo anterior, afirmamos que:

- a) La conciencia política del proletariado parte hoy en España de la unidad entre: 1) su comprensión de su condición de explotado y de su antagonismo como clase con sus explotadores; 2) su comprensión de la relación entre explotadores y su forma de Estado; 3) su comprensión embrionaria, paulatina pero firme, de su papel histórico dirigente desde el proceso productivo y ligado a la estructura social.
- b) Dicha conciencia se manifiesta en sus formas organizativas y sus medios de lucha, en su ruptura progresiva con mediaciones burguesas y reformistas;
- c) El eslabón superior a cubrir es aquel que ligue las

las manifestaciones más avanzadas de la conciencia - actual de la clase con los objetivos y el programa - que cumplan su propósito y su función anticapitalistas y por el socialismo, dándose una organización de clase nacional que los defina, defiende e imponga en cada fase del proceso revolucionario;

- d) La conciencia política de clase solo adquiere su plena dimensión por mediación de la síntesis entre teoría revolucionaria y práctica revolucionaria de masas que permita a la clase asumir su papel histórico dirigente de todo el cuerpo social y en la formación histórica en que se manifiesta, dándose una organización política que asuma ese compromiso de la clase con la humanidad
- e) La realización objetiva de sus aspiraciones así manifestadas, no pueden darse en un marco burgués, tenga la forma de Estado que tenga, así no es por un vaciado total del contenido de clase de dichas aspiraciones y por tanto, de la dimensión histórica y revolucionaria del proletariado;
- f) Esas aspiraciones -una negación: anticapitalismo; - una afirmación: por el socialismo- solo pueden tener como objetivo último la creación de un Estado obrero y la excrección del proletariado como clase dominante;
- g) Todas las mediaciones de esta larga marcha -libertades políticas, alianzas, medios organizativos a nivel de masas,- deben supeditarse al objetivo final no como exclusiones, sino afirmaciones de la práctica política del proletariado en su lucha anticapitalista y de su total realización en el único marco político

III

SINTESIS ACERCA DEL CARACTER DE LA NUEVA ORGANIZACION DE CLASE

1. La incorporación de la lucha política a la económica - suponer dar un carácter político anticapitalista a esta - última, teniendo en cuenta cual es la contradicción principal de la actual formación social española. Puesto que el sindicato clásico (S.), por revolucionario o de clase que se proponga, no puede asumir dicho papel (lucha económica reservada al S., la lucha política reservada al P.) es - la organización de clase (O.C.) la que debe garantizar la íntima fusión de ambos aspectos. Más aún cuando en el esquema clásico, el P. dirige la lucha reivindicativa sindical adaptándola meramente a su estrategia política, sin - que exista entre las masas encuadradas en el S. una conciencia del carácter político de las luchas y de la totalidad de las relaciones que, partiendo de la fábrica, alcanzan a todo el cuerpo social. Luchas que resultan, por tanto, inútiles para crear una conciencia revolucionaria entre la clase obrera.

2. Dar un contenido anticapitalista a la lucha significa - desarrollar, al mismo tiempo, una fuerte conciencia socialista entre los obreros por medio de la propaganda y de la agitación entre las masas, cuyo papel prioritario de - una u otra dependerá del estadio del movimiento revolucionario. Dicho papel debe ser asumido directamente por la - O.C.

Según los viejos esquemas estas tareas correspondían exclusivamente al P., y a veces al S. como un recuerdo retórico, nunca como una concreción política como algo posible. Pero en una sociedad de capitalismo avanzado si no se promueve la discusión en el seno de la O.C. (y de la propia clase encarnada en ella) que sea capaz de dar este contenido (anticapitalista y por el socialismo) a esta lucha, nunca nos moveremos del terreno de las reivindicaciones y comportamientos absorbibles por la burguesía. - Tampoco sería posible, en consecuencia, elevar la conciencia política de clase, en su conjunto, al nivel necesario para que las masas obreras asuman la tarea de derribar al estado burgués y pase a construir la sociedad socialista. Solo un debate político correcto en el planteamiento y posterior análisis de luchas en el seno de la O.C. hace - al proletario capaz de comprender que puede dar, en tanto que clase revolucionaria, una alternativa propia consciente tamento ante las formas de explotación y de opresión que el capitalismo le impone a él y a la sávidia que genera. De esta actitud general, se desprende que la contradicción antagónica entre explotadores y explotados, presente en todos los aspectos de la vida en una sociedad de clases, es asumida por la O.C. al fin de que la clase obrera

ra comprenda que no velen componendas (por si la lucha cotidiana no lo relevare a veces más claramente que cualquier explicación) ni colaboraciones con la burguesía, y que el camino de su liberación pasa exclusivamente por imponerse como clase dominante.

3. Diremos, pues, que la O.C. es el instrumento organizativo que debe encarnar y globalizar, en cada fase del proceso revolucionario, las tareas de la lucha anticapitalista de la clase obrera y de agitación y de propaganda de masas por el socialismo, atributo que le es, históricamente, inherente.

Encarnar quiere decir recoger todas las manifestaciones revolucionarias en cada momento concreto: de ahí, la diversificación de formas, y no de contenido, que podrá asumir o darse en cada caso. Recoger esas manifestaciones y transpasar la iniciativa de la lucha de clases de la burguesía al proletariado en cada momento y lucha concretas y allí donde las contradicciones son antagonicas en sus manifestaciones más directas: la producción, la fábrica. Extender todas esas manifestaciones a las masas y ligarlas a las luchas y organizaciones populares cohesionando acciones, programas y formas organizativas superiores que consoliden el bloque de alanzas histórico dirigido por el proletariado; dotar a la clase de los instrumentos necesarios (programa, formas de lucha, medios de cuadro) para garantizar la correcta relación entre objetivos generales y particulares y para hacerla políticamente consciente de su papel dirigente para acabar con el orden burgués e instaurar el orden proletario: eso quiere decir globalizar.

Lo que ~~revela~~ revelará sus avances, por tanto, en la larga marcha hacia la destrucción del sistema capitalista será el carácter de cada batalla, el contenido de la lucha: los objetivos inmediatos que nos señalemos y el proceso de generalización y comprensión de estos objetivos por el conjunto de la clase, así como la aplicación de nuevos métodos de lucha y de formas organizativas que rompan los métodos burgueses del reformismo y destruyan los mecanismos de opresión del sistema.

En esta dirección, los enfrentamientos que, en el momento más favorable y a partir de las reivindicaciones concretas generados hacen posible hablar de lucha anticapitalista desde los centros de producción no son otros que los de ruptura del proceso de acumulación capitalista en cada estadio de su desarrollo, la conversión de lucha antirepresiva y defensiva en lucha violenta ofensiva, la marginación de los instrumentos de control e integración burgueses (CNS, enlaces y jurados, convenios, lucha pacífica), la extensión del conflicto y su ruptura del ~~marco~~ marco estricto de la fábrica, la unidad con las masas populares, la lucha abierta en la calle, la consolidación de la línea proletaria en todas sus manifestaciones.

4. Como tal, la O.C. debe integrar e las ampliar masas o -
breros, sin lo cual no sería otra cosa sino un pequeño gru
po vanguardista incapaz de coronar con éxito el largo proe
ceso de enfrentamiento con la burguesía, y más aún cuando
esta dispone de un fuerte aparato represivo e ideológico -
destinado a mantener sometidos a los trabajadores y al pue
blo en general.

Por ello, el carácter de organización de masas que, a
ineludiblemente, ha de adquirir la O.C. obliga a admitir q
que en su seno coexistan distintos niveles de conciencia y=
diversas posiciones políticas, cuyo denominador común resi
de, en terminos generales, en el compromiso de resolver -
las contradicciones antagónicas de clase según los princi
pios anticapitalistas (definidos en su programa y en sus -
medios y formas de lucha). Al propio tiempo, el compromiso
con la propaganda por el socialismo que la clase obrera de
be hoy asumir como tarea propia e intranspasable en la for
mación social española.

Ninguna mediación, ni siquiera el Partido comunista -
-agente político consciente de la clase en sus objetivos -
revolucionarios generales- puede sustituir el papel histó
rico reservado a la propia clase. Para que esto se cumpla=
debe hacerse políticamente bueno "o sea, material- lo que=
Gramsci señalaba como alma de la naciente revolución prole
taria, como motor del papel revolucionario de la clase o -
brera:

"(...) que toda la clase obrera, tal como se encuentra
en la fábrica, comience una acción que tiene que -
desembocar necesariamente a configurar una sociedad humana
de una forma absolutamente original, (...) (engendrando) -
de su seno instituciones de tipo nuevo en el campo obrero=
instituciones de base representativa, según un esquema in
dustrial (...)".

NOTA : La segunda parte del trabajo será publicado en
sucesivos boletines.